



APROBADA
en la 550 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 548
(Extraordinaria)
26 de enero de 1995
Horas: 12.05 a 12.35

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes al
Excelentísimo señor Embajador Antonio Urdaneta
Guerrero, Representante Permanente de Co-
lombia.

Preside:

GUILLERMO FERNÁNDEZ-CORNEJO CORTÉS

Asisten: Jesús Sabra, Gustavo Adolfo Moreno, Flaviano Gabriel
Forte (Argentina); Antonio Céspedes (Bolivia); Hilde-
brando Tadeu Nascimento Valadares (Brasil); Antonio
Urdaneta Guerrero, Elvira Pérez de De Castro (Colom-
bia); Augusto Bermúdez Arancibia (Chile); Eduardo Cabe-
zas Molina (Ecuador); Ignacio Villaseñor, Dora Rodrí-
guez Romero (México); Susana Morinigo (Paraguay); Gui-
llermo Fernández-Cornejo Cortés, Efraín Saavedra Barre-
ra (Perú); Néstor Cosentino, José Roberto Muñelo (Uru-
guay); Antonio Rangel (Venezuela); Manuel Aguilera de
la Paz (Cuba); Luis Macchiavello (OEA).

SECRETARIO GENERAL: Antonio José de Cerqueira Antunes.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Juan Francisco Rojas

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Isaac Maidana

PRESIDENTE. Damos inicio a esta sesión extraordinaria para
despedir al Excelentísimo señor Antonio Urdaneta Guerrero, Repre-
sentante Permanente de Colombia ante el Comité de Representantes
de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Me ha tocado presidir esta sesión del Comité en ausencia del Presidente titular y me resulta muy especialmente honroso hacerlo por tener ésta el objetivo de rendir homenaje de despedida de nuestro colega el Embajador Antonio Urdaneta Representante Permanente de Colombia.

Podría decir muchas cosas buenas, excelentes, como resultado de mi experiencia personal y de la amistad con el amigo y colega Antonio. Pero, en coordinación con la Secretaría General, he preferido ajustarme a un corto texto que voy a leer en nombre de todos nosotros, interpretando el sentimiento común.

Señor Embajador Antonio Urdaneta Guerrero: "a lo largo de un fecundo e intenso año y medio, le cupo a usted, como Embajador y Representante de la hermana República de Colombia, participar activamente en los trabajos de nuestra Asociación tanto en el Comité de Representantes como en sus comisiones y grupos de trabajo.

A su llegada a esta Institución, por feliz coincidencia, en ocasión de cumplir la Asociación 14 años de vida, usted señaló en su discurso inicial, el papel preponderante que le correspondía a la ALADI en el nuevo contexto integracionista caracterizado por el dinamismo de los procesos subregionales como el Grupo Andino, el MERCOSUR, el Grupo de los Tres y otros acuerdos bilaterales de amplio espectro, con el objeto de construir, ampliar y preservar el camino de la convergencia de todos estos esfuerzos, a fin de lograr el mercado común latinoamericano. Para ello, asumió el compromiso de participar activamente en el tratamiento de temas sustantivos para el futuro de la Asociación, como la adopción del Protocolo Interpretativo del artículo 44 del Tratado de Montevideo 1980, la elaboración de un programa de acciones de corto y mediano plazos para la articulación y convergencia de los acuerdos suscritos en el marco de la ALADI y el fortalecimiento de la capacidad operativa y financiera de los órganos permanentes de la Asociación.

Como usted mismo señalara en aquella oportunidad, "estamos obligados a continuar lo que otros hombres iniciaron, cuando visionariamente crearon la ALALC porque creyeron en América Latina" y "a trabajar denodadamente para que los esfuerzos de todos aquellos que labraron el camino, no se tornen vanos".

Ahora, un año y medio después, en ocasión de su partida, podemos manifestarle, Señor Embajador, que usted ha cumplido fehacientemente con esos compromisos, tanto como Representante de su país, Colombia, reflejando de manera congruente la política de su Gobierno, como personalmente, haciendo honor a su condición de hijo de una tierra que, parafraseando lo que usted dijera en su discurso de presentación ante este Comité, retrata la América toda, en la natural y hermosa simbiosis que representa su país, así como en su condición de activo empresario industrial, en el sector aeronáutico, de proyección integracionista por su propia naturaleza.

En esta perspectiva, usted actuó incansablemente para negociar y consolidar los compromisos y acuerdos necesarios en el seno de los órganos políticos de la Asociación, siempre con el propósito de llevar adelante nuestro proyecto integracionista.

Además del reconocimiento que nos merece su desempeño profesional, quisiera destacar algunas de las características de su personalidad: su nobleza de corazón, su inquebrantable ánimo por el trabajo, su tenacidad y perseverancia y, sobre todo, la calidad de caballero que lo distinguen en su trato personal.

Señor Embajador Antonio Urdaneta Guerrero: en nombre del Comité de Representantes y en el propio, permítame, estimado Embajador y amigo, hacer un tributo de reconocimiento por sus aportes a los trabajos de nuestra Asociación y expresarle nuestros mejores votos para que usted y su familia tengan un venturoso retorno a su patria, seguros de que se mantendrán vivos sus vínculos con la temática integracionista y sus lazos con esta Asociación.

Cedo la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Embajador Antonio José Urdaneta Guerrero; señores Representantes, señores Observadores, señores Secretarios Adjuntos; en este momento se repiten los encuentros de sentimientos y de razones con motivo de la despedida de un Embajador, digno representante de su país en este Comité.

Se mezclan aquí los sentimientos de tristeza porque nos alejamos de la presencia y de la actuación del querido, respetado y dignísimo Embajador Antonio Urdaneta, junto a los de la alegría de verlo cumplir una etapa más de su fecunda carrera y de verlo seguir hacia nuevas convivencias y actividades condignas de su plena realización. Y, no dudamos también, que en sus nuevas actividades el Embajador Urdaneta dará continuidad a su esfuerzo por el desarrollo económico y social de Colombia y de la integración latinoamericana.

El Embajador Antonio José Urdaneta Guerrero puso al servicio de su país y de la integración muchas cualidades que esta Secretaría no podría dejar de destacar en esta reunión. En primer lugar, se resalta su entrañable dedicación y arraigo hacia Colombia; el profundo, espontáneo y natural compromiso con la cultura, las realidades y los legítimos intereses de Colombia en su desarrollo propio y en sus relaciones internacionales. En efecto, junto a su ilustre y querida esposa, doña Isabel, el Embajador Urdaneta siempre nos ha demostrado su extraordinaria "colombianidad", lo que marca el carácter valorado por todos, el de ser un hombre con raíces.

A partir de sus raíces llaneras y colombianas, el Embajador presenta la característica de ser un adepto entusiasta de la causa latinoamericanista como condición y paso intermediario para una relación mas profunda entre las tres Américas.

En los trabajos del Comité de Representantes y en las relaciones con la Secretaría General, el Embajador Urdaneta ha contribuido con su objetividad, nacida de su vasta experiencia y de su calidad de empresario exitoso e innovador.

No menos importantes han sido los enfoques humanísticos y éticos que siempre marcaron sus intervenciones y aportes. Eso ha permitido que el Embajador Urdaneta haya demostrado en los trabajos de esta Casa una notable sensibilidad para las necesarias adecuaciones de la Asociación a los nuevos desafíos de la integración "aladiana". Cabe destacar cómo en este sentido el Embajador trató el abordaje de los nuevos temas de la integración y la nueva forma de cumplir con las tareas que ya se venían haciendo en la Asociación.

Quizás todas esas cualidades vengan de su formación humanística, ética, democrática y empresarial. Como empresario e ingeniero aeronáutico, el Embajador Antonio Urdaneta se destacó en su vida como un innovador en el campo de la tecnología de punta en su país. Y ese aspecto, sin duda, ha contribuido para su capacidad de comprensión amplia, profunda y moderna de los desafíos y problemas que enfrenta esta Asociación.

No podríamos dejar de manifestar, igualmente, nuestra admiración por el Embajador Urdaneta en el terreno de la humanidad y amistad, campos en los cuales el Embajador nos ha regalado ejemplos y actitudes positivas.

En ese sentido, es visible a toda hora el ejemplo de unión, de tesón, de convicción y de tranquilidad con que el Embajador Urdaneta se nos presenta en su propia vida, compartida con su admirable esposa y con su numerosa descendencia, para los cuales no escatimó esfuerzos y dedicación, los esfuerzos que Dios los premió con resultados exitosos y una convivencia irradiante de paz y tranquilidad.

Señor Embajador, esta Secretaría General agradece, particularmente, el apoyo que de Vuestra Excelencia hemos recibido y el respeto que demostró hacia las atribuciones que le corresponde ejercer. Hemos sentido siempre su vigilancia por el cumplimiento de los trabajos desarrollados por esta Secretaría, pero también hemos sentido su gran respeto en relación a la esfera de atribuciones que corresponde a la Secretaría, del mismo modo que admiramos la gran contribución que Vuestra Excelencia secretaría al papel del Comité de Representantes en los trabajos de la Asociación.

Quisiera en mi nombre, en nombre de los Secretarios Generales Adjuntos, Embajadores Isaac Maidana y Juan Francisco Rojas y de todo el personal de la Secretaría transmitir la admiración y el deseo de éxito en las nuevas funciones que Vuestra Excelencia habrá de cumplir con la misma abnegación con que ha llevado a cabo su misión ante la ALADI y decir que Vuestra Excelencia contará siempre con nuestra amistad.

PRESIDENTE. Cedo la palabra al Embajador Urdaneta.

Representación de COLOMBIA (Antonio Urdaneta Guerrero).
Señor Presidente; señor Secretario General; señores Secretarios Adjuntos; queridos colegas y amigos: ante todo, quiero agradecer las palabras tan elogiosas a mi modesta y sincera contribución a esta Organización que tanto bien ha hecho para la integración de nuestros pueblos.

Hace dieciocho meses, antes de llegar a Montevideo, desde Santafé de Bogotá, en la cima de los Andes, sabía de la gran labor que por años se había venido desarrollando desde el seno de la ALALC antes del 80 y luego de ALADI, hasta nuestros días.

Naturalmente, cuando supe que tenía la magnífica oportunidad de formar parte de algo que siempre me había atraído, tuve certeza de que aportaría mi experiencia como empresario e industrial a la Misión a mi encomendada por el Presidente Gaviria.

Acepté humildemente, y durante la trayectoria de esta experiencia, no he sido defraudado en mis expectativas.

En este foro he encontrado verdaderos expertos, hombres y mujeres esforzados, que día a día desarrollan normativas de la integración de nuestra Latinoamérica, que esperamos llegue a ser el futuro ejemplo de unión y libre comercio.

La Cumbre de Miami ha traído muchas cosas buenas, y nuevas esperanzas para el desarrollo de nuestros países, a través de la liberación de nuestro comercio e integración económica.

En las generaciones pasadas, pero particularmente en la que he tenido la oportunidad de participar, muchas veces hemos alzado nuestras voces reclamando el tratamiento justo y digno de las naciones de mayor desarrollo para la liberación del comercio y que nuestros productos se pudiesen comercializar sin cuotas, sin subsidios, sin trabas aduaneras y en franca competencia, dándonos los precios justos para así también ser justos con nuestros productores tanto del área rural como la industrial, y poder así levantar el nivel de vida de nuestros pueblos.

Es así como hoy, que hemos visto con gran satisfacción que a la Cumbre de Miami no llegamos con la mano extendida para recibir más ayudas, o solicitar condonación de deudas, y de intereses sino al contrario: llegamos como socios, a negociar nuestra participación en la liberación del comercio e integración económica de nuestros países.

Trabajar con el valioso equipo de la ALADI fue una magnífica oportunidad que reconozco en toda su dimensión. Y quiero de nuevo agradecer a todos su cooperación y ayuda. No los nombro a cada uno, como quisiera hacerlo, por temor a excluir a alguien que también ha sido puntal en esta obra que nos ha sido encomendada.

Muchas gracias a todos y los espero en Santafé de Bogotá, con los brazos abiertos y una casa enteramente a sus órdenes.

Gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Embajador.

-Ahora, procederemos a la entrega de un recuerdo, ya tradicional en este Comité: una bandeja de plata con los nombres de todos.

Si fuera usted tan amable, señor Embajador Urdaneta, de acercarse.

- El señor Presidente del Comité, Embajador Guillermo Fernández-Cornejo Cortés, hace entrega de una bandeja recordatoria al señor Representante Permanente de Colombia, Embajador Antonio Urdaneta Guerrero.

- Se levanta la sesión.
